

La Tragedia Más Grande de la Vida - Julian Snell

El diccionario define el término tragedia como “una catástrofe que envuelve la muerte, la calamidad o el sufrimiento”. Afortunadamente, muchos nunca han sufrido la tragedia como generalmente la reconocemos. Los noticieros de los medios de comunicación proveen amplia notoriedad de eventos de interés común que pueden ser así clasificados. Invariablemente, un lazo de simpatía se forma entre nosotros y las víctimas de tales acontecimientos.

Sin embargo, sorpresivamente, la tragedia más grande de todas recibe poca notoriedad! Me refiero a *la pérdida del alma!* Dar sería consideración a lo que está envuelto en la Salvación es tener nuestra apreciación enriquecida con respecto a lo que significa estar perdido. Estar perdido es estar muerto *espiritualmente*, significa que seremos *destruidos* y *arruinados* por toda la eternidad. Cristo vino a “buscar y salvar lo que se había perdido” (Luc.19:10). Satanás, el gran destructor, está inclinado a *frustrar* este Plan divino “Sed sobrios, y velad; porque vuestro adversario el diablo, como león rugiente anda alrededor buscando a quien devorar” (1 Ped.5:8).

¿Qué Significa estar Perdido?

1. Estar perdido Significa que he Fallado en el Propósito por el cual entré al Mundo. La vida es más que una *simple* existencia sin dirección. El hombre creado con un alma viviente, es la obra Maestra de Dios, quien le ha dado el dominio sobre todo lo demás.

Él es una criatura de dignidad, poseyendo un valor eterno (Gen.1:26; Sal.8:4-8). Cada vida tiene un propósito. El hombre es una *parte* del esquema eterno de Dios. La vida y la muerte son esenciales a la consumación de este esquema, porque sin la vida y la muerte, la eternidad no podría *comenzar!*.

Es la vida el salón de clases para la eternidad, el fundamento proveído para el alma. Es en la vida que los hombres deben buscar “atesorar para sí buen fundamento para lo porvenir, que echen mano de la vida eterna” (1 Tim.6:19).

2. Estar Perdido Significa Decepcionar a Aquellos que Me Aman.

-- A Dios quien nos creó y concibió el plan por el cual pudiera compartir la eternidad con Él. -- A Cristo, mi Salvador, quien murió por nuestra redención, y por lo tanto, ejecutó el plan divino de la Salvación. “Mas Dios muestra su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros” (Rom.5:8) -- Aquellos que han hecho una inversión en mí y en mi bienestar. La más grande decepción en la vida es incuestionablemente el reconocimiento que un ser amado ha enfrentado la muerte *sin estar preparado* para la eternidad!

Una de las lecciones aparentes de la historia del rico y Lázaro es aquella que nuestros seres queridos están perdidos. Ningún ser humano querrá *compañía* en el lugar de tormento. El hombre rico hizo una segunda petición angustiada que también le fue *negada*, “Te ruego, pues, padre, que el envíes a la casa de mi padre, porque tengo cinco hermanos, para que les testifique, a fin de que no vengan ellos también a este lugar de tormento” (Luc.16:27-28).

3. Estar Perdido Significa Que Estaré Arruinado Eternamente.

El Infierno es terrible, más allá de toda imaginación. Es demasiado horrendo para el hombre, porque éste lugar fue originalmente preparado para el diablo y sus ángeles (Mat.25:41). Aun así, cuando compartimos la misma naturaleza del diablo, debemos compartir su *mismo destino!*. Una eternidad que ofrece miseria, vergüenza y tormento eterno.

Si soy perdido, mi vida ha sido *vanamente malgastada*, sin importar el número de bienes o títulos acumulados--- Solamente tengo una verdadera posesión. Si desaprovecho las oportunidades y responsabilidades de mi vida, estoy *desaprovechando mi alma*, mi única verdadera posesión (Vea Mat.16:26; 20:28).

¿A quién puedo Culpar si me Pierdo? Únicamente a *mí mismo!!*. La Gracia de Dios es suficiente. La Salvación es un asunto de cuán mucho estoy *interesado* o *desinteresado*. La decisión descansa totalmente en *cada uno* de nosotros. La Voluntad de Dios es que yo sea salvo “el cual quiere que todos los hombres sean salvos y vengan al conocimiento de la verdad” (1 Tim.12:4). Fallar en obedecer es estar perdido para siempre. “Y habiendo sido perfeccionado, vino a ser fuente de eterna salvación para todos los que le obedecen” (Heb.5:9). ¿Desea ser Salvo o Perdido?.

-- South Baldwin Bulletin,
Diciembre de 2008.